

MENSAJE DEL ÁREA DE EDUCACIÓN AL INICIO DEL AÑO ESCOLAR
Vayan y anuncien la Buena Nueva a toda la creación

1. Desde el Área de Educación de la Conferencia Episcopal de Chile, nos dirigimos con mucho cariño a cada uno de ustedes, agradeciendo la oportunidad de compartir este mensaje al inicio de un nuevo año educativo pastoral, en el que cada comunidad ha preparado todo lo necesario para acoger a sus alumnos, actores fundamentales de la educación.
2. En estos días, niños, adolescentes y jóvenes se incorporan a las clases, ya sea de manera presencial o por vías remotas, en medio de una situación nacional y mundial que sigue afectada por la pandemia del COVID-19. Tenemos como desafío, entonces, acoger, contener y acompañar en medio del dolor y la incertidumbre, desde la esperanza evangélica.
3. Desde la educación católica, estamos invitados a vivir la encarnación y, de ese modo, reconocer en el rostro de los estudiantes y sus familias la presencia de Dios en medio de su pueblo, descubriendo cómo se hace presente el Dios de la vida, como historia de salvación.
4. Desde este mandato, tenemos como tarea transformar la realidad, sin olvidar lo trascendental del proceso que hemos vivido como país, marcado por la participación social y política. En conciencia, debemos animar a los miembros de las comunidades educativas para que participen con responsabilidad y vocación ciudadana, tanto a quienes redactarán la nueva Constitución, como a los nuevos gobiernos locales.
5. Dejémonos guiar por el Espíritu, incitando el diálogo y soñando con un Chile más justo, inclusivo y solidario, que permita el desarrollo humano integral en el irrestricto respeto a la vida y dignidad de toda persona.
6. Nuestra vocación fundamental es a vivir la comunión y la fraternidad, como nos lo recuerda el papa Francisco en sus últimos documentos magisteriales, fomentando el encuentro entre todas las culturas, las iglesias y las naciones; además del servicio samaritano a quienes son diferentes, excluidos y vulnerables, de modo particular, en este tiempo de Cuaresma, que nos invita a ser solidarios con nuestros hermanos migrantes.
7. El Nuevo Pacto Educativo, al cual hace referencia el Papa es, precisamente, asumir que todas las instancias que vivimos son instancias educativas.
8. Desafiándonos por esta realidad esperanzadora, desde nuestra vocación de educadores, pongamos al servicio nuestros dones, a fin de que los estudiantes desplieguen todas las potencialidades humanas y espirituales que Dios les ha entregado.
9. Con la bendición de Jesús Maestro, les deseamos un gran año escolar 2021.



+ Héctor Vargas B., sdb
Obispo de Temuco
Presidente Área de Educación
Conferencia Episcopal de Chile

